

Antiguo Testamento en la Iglesia del Nuevo Testamento

Protopresbitero Miguel Pomazansky
Traducido por Dr. Elena Ancibor

Contenido:

Introducción

Según el mandamiento del Salvador.

El grado de usanza del A.T.

Entiendes lo que estas leyendo?

Porque hay que conocer al A.T.?

Bajo la dirección de la Iglesia

La inspiración Divina de las Escrituras.

La creación del mundo.

El amanecer de la humanidad

La caída en el pecado

El problema del mal

La historia bíblica y la arqueología.

La sabiduría del Antiguo Testamento

La oración y el cántico del A.T.

Annunciadores del Nuevo Testamento

La propiedad imprescriptible de la Iglesia

Introducción

Una gran distancia de siglos nos separa del tiempo, cuando fueron escritos los libros del A.T., sobre todo, sus primeros libros. No es fácil para nosotros de transferirnos a aquellas circunstancias y el estado del alma de las personas, inspiradas por Dios, que criaron estos libros y lo que en ellos esta representado. De esta causa nacen las deudas del hombre contemporáneo. Mas a menudo surgen estas dudas, cuando se intenta de hacer coincidir el punto de vista de la ciencia actual con la sencillez de los conceptos bíblicos sobre el mundo. Aparecen las preguntas generales: hasta donde corresponden las ideas del A.T. sobre el mundo con los puntos de vista actuales, d. C. y nos preguntamos: para que tenemos que saber el A.T., no seria suficiente para nosotros la enseñanza y las Escrituras del N.T.?

Tratándose de los enemigos del cristianismo, los ataques contra la religión comienzan por denigración del A.T. El ateísmo militante actual considera los escritos del A.T. como un material mas fácil para este fin. Los que pasaron por el periodo de dudas religiosas, y hasta la negación de la fe, sobre todo los que fueron educados por el ateísmo soviético, indican, que la base de esta propaganda se apoya sobre la critica del A.T.

Esta breve revisión de la Escrituras del A.T. no puede contestar a todas las preguntas que pueden surgir sobre el tema, pero al menos indica la dirección para guiarse y evitar malentendimientos.

Según el mandamiento del Salvador.

La inicial Iglesia cristiana, habitando espiritualmente en la ciudad celestial y buscando el futuro, al mismo tiempo construía la porción terrenal de su existencia, ella juntaba y conservaba los valores substanciales de la fe. En primer lugar se encontraban los memoriales escritos de la fe, los principales eran los Evangelios como Escrituras sobre la vida terrenal de Jesucristo, Hijo de Dios, y Su enseñanza. Los seguían todo lo que han escrito los Apóstoles. Luego venían los libros sagrados de los judíos, que la Iglesia guarda también como Escrituras Sagradas.

Porque son caros para la Iglesia las Escrituras del A.T.? Por la causa que ellos enseñan de creer en el Único verdadero Dios, guardar Sus mandamientos y hablan del Salvador. Esto lo indica el Mismo Cristo: “Estudian las Escrituras ya que pensáis a través de ellas obtener la vida eterna, y ellas testifican sobre Mi” dijo Él a los escribas judíos. En la parábola del rico y el Lázaro, el Salvador pone en la boca de Abraham las palabras siguientes, referidas a los hermanos del rico: “Ellos tienen a Moisés y a los profetas, que los escuchen.” Moisés — son los cinco primeros libros del A.T., y los profetas — 16 últimos libros. A sus discípulos el Salvador indico además de aquellos libros también el libro de los Salmos: “debe cumplirse todo lo escrito sobre Mi en la ley de Moisés, los profetas y salmos.” Después de la Última Cena, “cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos,” dice el evangelista Mateo: esto indica al canto de los salmos. Son suficientes las palabras del Salvador y Su ejemplo, para que la Iglesia con todo respeto se refiera a los libros nombrados — la ley de Moisés, los profetas y salmos, los guarde y los estudie.

Entre los libros reconocidos por los judíos como sagrados, además de la Ley y los profetas, hay dos categorías más: una sería de libros de instrucción, donde está nombrado solo el Salterio, y una serie de libros históricos. La Iglesia les aceptó por orden de los Apóstoles. El ap. Pablo escribe al ap. Timoteo: “desde la niñez tu has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.” Esto significa: si vas a leerlos con sabiduría, encontraras en ellos el camino para afirmarte en el cristianismo. El Apóstol se refiere a todos los libros del A.T., como se ve en sus palabras siguientes: “toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redarguir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Tim 3:15-16).

La Iglesia tomó el círculo de libros sagrados judíos en la traducción griega de los 70 traductores, realizada mucho antes del Nacimiento de Cristo. Esta traducción usaban los Apóstoles y ellos sus epístolas escribían también en griego. En este círculo entraron también libros de contenido sagrado y origen judío, conocidos solo en idioma griego, porque fueron escritos después de la lista oficial, aceptada por la gran Sinagoga. La Iglesia cristiana los aceptó bajo el nombre de no canónicos. Los hebreos no usan estos libros en su vida religiosa.

Al aceptar las Escrituras del A.T., la Iglesia mostró que ella es la heredera de la apagada Iglesia Antigua: no de la parte nacional del judaísmo, sino del contenido religioso

del A.T. En esta herencia una parte tiene el valor eterno, la otra se apagó y tiene valor solo como recuerdo y instrucción, como p. ej. las reglas sobre el tabernáculo, los sacrificios y la vida cotidiana judía. Por eso, la Iglesia administra la herencia del A.T. en forma completamente independiente, de acuerdo a su mas plena y alta comprensión del mundo, que la de los judíos.

El grado de usanza del A.T.

Acceptando plenamente el valor de los libros del A.T., la Iglesia prácticamente no tenia posibilidad de usarlos siempre y en todo en su volumen total. Esto es evidente, ya que su cantidad es grande y ellos ocupan el la Biblia cuatro veces mas lugar que el N.T. Durante 1500 anos no se sabia imprimir y se copiaba a mano lo que era una tarea muy ardua. No toda comunidad eclesiástica tenia en posesión la Biblia completa y raramente alguna familia. Como la fuente de la enseñanza de la fe y directivas para la vida cristiana el primer puesto lo ocupaba el **Testamento Nuevo**. Solo del Salterio se puede decir, que la Iglesia lo usaba y sigue usando continuamente en su totalidad en los servicios religiosos y en la vida espiritual de los cristianos. Y eso pasa desde los tiempos apostólicos y va a seguir hasta el fin del mundo. De los otros libros del A.T. la Iglesia se contenta con lecturas aisladas de los distintos libros. En particular, la Iglesia Rusa, que ya brillaba con plena luz durante los siglos 12 y 13, antes de la invasión tártara, no poseía la colección completa de los libros del A.T., solo poseía las traducciones de los mas importantes de ellos. Recién, al final del siglo 15, el arzobispo Genadio de Novgorod logro juntar en su cátedra a todas las traducciones eslavas del A.T., y su cátedra ere la única en esta posesión. Solo la aparición de la tipografía al final del siglo 16, nos proporciono la Biblia completa en idioma esloveno, la Biblia de Ostroge. Sinembargo el uso del A.T. quedo el mismo como en la Iglesia antigua.

Entiendes lo que estas leyendo?

En los Hechos Apostólicos se cuenta como el ap. Felipe vio una vez en su camino por la ruta, que el eunuco etíope de la reina de Condace leía el libro del profeta Isaias y le preguntó: Entiendes lo que lees? El contesto: Y como podré, si alguno no me enseñe? El ap. Felipe le enseño el concepto cristiano de lo leído, y hasta tal punto, que el eunuco pidió de ser bautizado en un río, que se encontraba en el camino. Nosotros también, de la misma manera debemos leer el A.T. a partir de la fe cristiana. Porque el A.T. necesita la comprensión, iluminada de la Iglesia del N.T. Para eso la Iglesia nos ofrece las explicaciones de los Santos Padres y así entendamos mejor el contenido de los libros sagrados. Hay que recordar, que el A.T. es “la sombre de los bienes futuros” y ap. Pablo nos previene, que de otra manera, el que lee puede no recibir la enseñanza debida. De los judíos él escribe: *“y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo esta puesto sobre el corazón de ellos”* o sea ellos no se iluminan espiritualmente. *“Pero cuando se convertirán al Señor, el velo se quitara”* (2 Cor. 3:15-16). En la misma forma, nosotros tenemos que leer estos libros del punto de vista cristiano, como dijo el Señor: “ellos atestiguan so-

bre Mi.” Ellos exigen no solo la lectura, sino la investigación. En ellos están incluidas las obras preparatorias para la venida de Cristo, promesas, profecías, imágenes y signos sobre Cristo.

Siguiendo este principio están elegidas las lecturas de A.T. para los servicios en el templo. Y de ellos la Iglesia nos propone enseñanzas morales en la luz del Evangelio y que hablan p. ej., “de la vida eterna” de los justos, de la “virtud de la fe,” o de la Gracia Divina. Acercándose así al A.T., se abre una enorme riqueza de instrucciones para los cristianos. Como las gotas del rocío reflejan el sol,, así estas Escrituras reflejan todo lo que está señalado para el futuro — los acontecimientos, obras y enseñanza evangélica. A ponerse el sol, las mismas gotas ya no alegran nuestra vista. Lo mismo pasa con las escrituras del A.T., sin la luz del sol del Evangelio, se tornan vetustas, como dijo de ellas el ap. Pablo: (Heb. 8:13), como los nombró la Iglesia: “lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.” El reino del pueblo elegido terminó, llegó el reino de Cristo. *“Todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado”* (Luc. 16:16)

Porque hay que conocer al A.T.?

En los cánticos y las lecturas de la Iglesia se abren ante nosotros dos clases de acontecimientos: el A.T. como protoimagen, como sombra y el N.T., como imagen, verdad, adquisición. En los servicios Divinos son constantes las comparaciones de A. y N. Testamentos: Adán — Cristo; Eva — Madre de Dios; allí el paraíso terrenal, aquí — el paraíso celestial. A través de la mujer — el pecado, a través de la Virgen — la salvación. Comer el fruto prohibido trajo la muerte — la comunión de los Santos para la vida. Allí el árbol prohibido, aquí la Cruz salvadora. Allí estaba dicho: con la muerte morirás, aquí — hoy estarás Conmigo en el paraíso. Allí la serpiente engañosa, aquí el bienvenido Gabriel. Allí fue dicho a la mujer: multiplicare en gran manera tus dolores, aquí está dicho ante el sepulcro a las mujeres: alégrense. Las comparaciones siguen a lo largo de ambos Testamentos. La salvación del diluvio en el arca — la salvación en la Iglesia. Los tres peregrinos con Abraham — la verdad evangélica de la Santa Trinidad. El sacrificio de Isaac y la muerte en la cruz del Salvador. La escalera al cielo, que vio Jacobo en el sueño, y la madre de Dios, como escalera, para que baje el Hijo de Dios a la tierra. La venta de José por sus hermanos — la traición de Judas. La esclavitud de Egipto — la esclavitud espiritual de la humanidad al diablo. Salida de Egipto — y salvación en Cristo. El cruzado del mar — el bautismo. La zarza, que no se quemaba en el fuego — y la virginidad de la madre de Dios. El sábado — el domingo. La circuncisión — el sacramento del bautismo. La maná — y la Última Cena del N.T. La ley de Moisés y la ley Evangélica. Sinaí — y el Sermón de la montaña. El tabernáculo y la Iglesia de Cristo. El arca de la Alianza — y la Madre de Dios. La serpiente en el poste cruzado, y el clavado de los pecados en la cruz por Cristo. El báculo florecido de Aarón y el renacimiento en Cristo. Estas comparaciones se puede continuar mas...

La comprensión en la luz del N.T., expresado en los cánticos, profundiza el sentido de los hechos del A.T. Con que fuerza separó Moisés al mar? — con el signo de la cruz: “Moisés marcando la cruz con su báculo directamente separó el mar Rojo.” Quien cruzó a los judíos a través del mar Rojo? — Cristo: “el caballo y jinete en el mar Rojo.... Cristo

destruyo, pero salvo a Israel.” Que representa la unión de las aguas del mar luego, que paso Israel? — es la protoimagen de la pureza de la Madre de Dios: “En el mar Rojo la imagen de la Novia Nodospada fue escrita entonces.”..

Durante la 1-a y la 5-a semana de Cuaresma, nos reunimos en el templo para escuchar el Canon penitencial de san Andrés de Creta. Como una larga cadena pasan ante nosotros los ejemplos de la virtud e ejemplos de las caídas desde el principio del A. T. hasta su fin, sustituidos luego por los ejemplos de N.T. Pero solo conociendo la historia sagrada seremos mas capaces de entender plenamente el contenido del Canon y enriquezérnos con sus enseñanzas.

Es por eso que el conocimiento de la historia bíblica es necesario no solo para los adultos; enseñando el A.T. a nuestros hijos los preparamos a participar conscientemente el servicio Divino. Pero otros argumentos son todavía mas importantes. En las palabras del Salvador y en las escrituras apostólicas hay muchas citas sobre personas, hechos y textos del A.T.: de Moisés, Elias, Jonas, los testimonios de Isaias y otros.

En el A.T. están dadas las causas porque a la humanidad fue imprescindible la salvación por la llegada del Hijo de Dios.

No dejemos de lado, tampoco, la enseñanza moral directa. Como escribe el Ap. Pablo: “Y que mas digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeon, de Barac, de Sanson, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros... De los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra” (Heb. 11:32-38). Estas instrucciones aprovechamos también nosotros. La Iglesia dirige constantemente nuestro pensamiento a la imagen del los tres jóvenes en la caldera de Babilon.

Bajo la dirección de la Iglesia

En la Iglesia todo esta en su lugar, todo tiene su significado correcto. Esto se refiere también a los escritos de A.T. Sabemos de memoria los diez mandamientos de Sinaí, pero los comprendemos mas profundamente de como los entendían los judíos, porque ellos están iluminados y profundizados para nosotros por el Sermón del Monte del Señor. En la ley de Moisés hay muchas leyes morales y ceremonias, pero entre ellos hay un tan alto llamado: “Ama a tu a Dios con todo tu corazón, y toda tu alma, y todo tu entendimiento, y ama a tu prójimo, como a ti mismo” — Solo con el Evangelio esta ley ilumino para nosotros con todo su brillo. Ya no existen ni el tabernáculo, ni el templo de Salomón, pero estudiamos su estructura, ya que muchos símbolos del N.T. están incluidos en disposiciones. Las lecturas de los profetas se ofrecen en el templo, no para conocer la historia de los pueblos vecinos de Palestina, sino porque contienen las profecías sobre Cristo y los acontecimientos evangélicos.

Pero sucedió, que en el siglo 16 una enorme rama del cristianismo se negó de seguir usando la dirección de la Tradición de la Iglesia, toda la riqueza de la Iglesia antigua y dejo para si como fuente y guía de la fe solo las Escrituras Sagradas — l Biblia en sus dos partes el A. y el N. Testamentos. Así se comportó el protestantismo. Demos le el debido:

él tubo sed de la viva palabra de Dios — amó la Biblia. Pero no tomo en cuenta, que las Escrituras Sagradas son coleccionados por la Iglesia y le pertenecen en su histórica sucesión apostólica. Tampoco tomo en cuenta, que la fe de la Iglesia es iluminada por la Biblia, así como la Biblia es iluminada con la fe de la Iglesia. Ambas se necesitan y se apoyan mutuamente. Los protestantes se entregaron con toda esperanza al estudio de las Escrituras, pensando, que siguiendo esta vía, lo van a ver tan claro el camino, que no quedaran motivos para desacuerdos en la fe. La Biblia, que se compone por tres cuartas partes del A.T. se convirtió es su libro de la mesa. La investigaron en sus mínimos detalles, corroboraron con los textos en hebreo antiguo, pero ellos perdieron la correlación de los valores de A. y N. Testamentos. Les pareció como dos fuentes iguales de la misma fe, que se complementan mutuamente, como dos partes iguales de ella. Como la cantidad de libros prevalece en el A.T., algunos grupos protestantes le dieron mas importancia, y así aparecieron sectas judaicas. Ellas empezaron a considerar superior la fe en el Unico Dios del A.T. y los mandamientos de Sinaí a los de la ley evangélica, del monoteísmo de la Santa Trinidad, revelado por el N.T., los sábados son mas importantes para ellos, que los domingos.

Otros tampoco supieron distinguir el espíritu del A.T. del espíritu del Nuevo, el espíritu de la esclavitud — del espíritu de filiación, el de la ley antigua — de la libertad. Algunas partes del A.T. les hicieron abdicar de la plenitud universal de la veneración de Dios, que se practica en la Iglesia cristiana. Ellos rechazaron las formas externas de adoración espiritual, en particular destruyeron el símbolo cristiano — la cruz, y otras representaciones sagradas. Con eso son condenados por el Apóstol: *“Tu que abominas de los ídolos, como cometes sacrilegio”*? (Rom. 2:22).

Terceros, confundidos con la simpleza de relatos antiguos o el carácter severo, notable en las guerras, el nacionalismo judío y otros caracteres de la época precristiana, comenzaron a criticar a estos relatos, y luego a toda la Biblia entera.

De manera semejante, como no se puede alimentar solo con pan sin agua (a pesar, que el pan es alimento principal para el organismo), no se puede alimentar solo con las Escrituras Sagradas, sin el riego de la Gracia, que otorga la vida en la Iglesia. La facultades teológicas protestantes, cuya finalidad es cuidar el cristianismo y sus fuentes, con su análisis critico de los textos, al final dejaron de sentir su poder espiritual. Trataron los libros sagrados, como simples documentos antiguos con los métodos del positivismo del siglo 19. Algunos teólogos empezaron a competir entre si, inventando sus teorías del origen de tal o cual libro, en contra de la Tradición Sagrada antigua. Para explicar las previsiones de los acontecimientos futuros en los libros Sagrados, ellos sin escrúpulos, postergaban su escritura a los tiempos mas tardíos, cercanos a lo previsto. Esto llevaba a la socavación de la autoridad Bíblica y de la fe cristiana. La gente sencilla protestante ignora hasta ahora esta critica de la Biblia, pero en cuanto a los pastores de las escuelas teológicas, ellos introducen esta critica en sus comunidades. Ahora disminuyo la critica bíblica, pero el fruto de ella es la aparición de enorme cantidad de distintas sectas y la perdida de la fe dogmática el ellas. Aceptando solo la enseñanza moral del Evangelio, olvidan que ella es inseparable de la enseñanza dogmática. A menudo pasa, que las buenas intenciones tienen sus partes oscuras.

Así, la traducción de la Biblia a todos los idiomas contemporáneos fue una gran obra en la cultura cristiana. Ese trabajo, en su mayor parte, lo realizo el protestantismo. Sin embargo en las lenguas actuales se hace mas difícil sentir el respiro de la antigüedad profun-

da. No toda persona puede comprender la sencillez de los relatos bíblicos. No es en vano, que los hebreos severamente conservan el idioma hebreo antiguo de las escrituras, evitando la Biblia impresa para las lecturas y oraciones en las sinagogas.

La Biblia se difundió en cantidades millonarias por todo el globo terráqueo, pero no habrá bajado la veneración hacia ella en las masas humanas? Esto se refiere a la actividad interna de cada cristiano.

También llegaron nuevas circunstancias desde afuera. La Biblia se encontró con las investigaciones científicas de la geología, paleontología y arqueología. Del seno de la tierra apareció un mundo casi desconocido hasta ahora de un pasado, que se define en la ciencia actual con la edad de gran cantidad de milenios. Los enemigos de la religión se abalanzaron sobre los datos científicos como armas contra la Biblia. La están juzgando, hablando como Pilato: *No oyes cuantas cosas testifican contra Ti?*

En estas condiciones debemos creer en la santidad de la Biblia, su razón, su valor, su exclusiva grandeza como Libro de los libros, un verdadero libro de la humanidad. Nos pertenece guardarnos de la confusión. Los escritos de A.T. entran en contacto con las teorías de la ciencia moderna. Por eso analicemos los Escritos en su escénica. Refiriéndonos a la ciencia, la verdadera, objetiva y imparcial ciencia en sus conclusiones va a atestiguar la verdad de la Biblia. El santo padre Juan de Kronstadt nos indica: “Cuando dudas de la verdad de algún personaje o acontecimiento descrito en las Sagradas Escrituras, hay que recordarse las palabras del Apóstol, que toda “Escritura está inspirada por Dios” o sea — es la verdad y no contiene personajes o hechos imaginarios. Puede tener parábolas — y no relatos personales, donde se notan las alegorías. Toda palabra de Dios es la verdad entera, única, indivisa y si vos consideras mentira un relato cualquiera, declaración o palabra, estas pecando contra la verdad de todas las Escrituras Sagradas — ya que la verdad primordial de ellas es Dios.

La inspiración Divina de las Escrituras.

En los idiomas eslavo y ruso definimos, generalmente a las Escrituras con las palabras “sagradas,” lo que significa, que tienen en si la Gracia que refleja la presencia del Espíritu Santo. Solo a los Evangelios los llamamos siempre ‘Santos’ y antes de su lectura estamos llamados a orar para escucharlos dignamente: “Que nos permita oír el Santo Evangelio rogamos al Señor Dios.” Para escucharlo debemos estar parados. “Erguidos oiremos el Santo Evangelio.” En cambio, cuando se leen los escritos de A.T. (paremias) y hasta Salmos, leídos como instrucciones (las cafismas) en las Matines, la Iglesia permite de estar sentados. Las palabras de ap. Pablo: “una estrella de otra estrella se diferencia en su gloria,” están aplicables a los libros sagrados. Todas las Escrituras son inspiradas por Dios, pero sus temas elevan a unas sobre otras: allí — los judíos y el A.T., aquí en el N.T. — Cristo Salvador y Su enseñanza Divina.

Que es lo que constituye la inspiración Divina en las Escrituras? Los escritores sagrados se encontraban bajo la dirección, que en los momentos mas altos se trasformaba en iluminación y hasta en directa revelación Divina. “*Yo declaro la revelación de Jesucristo*” — leemos en los profetas y en apóstoles Pablo y Juan (en el Apocalipsis). Pero con todo eso, los escritores usan los medios comunes de conocimiento. Para los datos del pasado, ellos acuden a la Tradición transmitida oralmente. “*Con nuestros oídos hemos*

oído, nuestros padres nos han contado, la obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos, no lo esconderemos de sus hijos, anunciando a la generación futura la gloria del Señor y Su fuerza.”... “Hablaré cosas escondidas desde tiempos antiguos, las cuales hemos oído y entendido, que nuestros padres nos las contaron, no las encubriremos a sus hijos, contando a la generación venidera las alabanzas del Señor” (Sal. 44:1; 78:2-4). El ap. Lucas, que no pertenecía a los 12 discípulos de Cristo, describe los hechos evangélicos *“después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen”* (Luc. 1:3). Luego, los escritores sagrados usan los documentos escritos, las listas de hombres y genealogía familiares, informes gubernamentales con diferentes indicios. En los libros históricos del A.T., se encuentran citas de las fuentes usadas, como por ej., en los libros de los Reyes y Crónicas: *“... lo otro sobre Ocias... esta escrito en anuales de los reyes de Israel.”* *“Lo otro sobre Ioafam... en los anuales de los reyes de Judea.”* Se mencionan los documentos originales: así, el primer libro de Esdras contiene una serie de ordenes e informes, relacionados con la reconstrucción del Templo de Jerusalén.

Los escritores sagrados no poseían la omnisapientia, que pertenece solo Dios, pero ellos eran santos *“Los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro”* (2 Cor. 3:7). Esta santidad de los escritores, la pureza de la mente, la inocencia del corazón, la conciencia de la altura y responsabilidad en el cumplimiento de su llamada, se manifestaban directamente en sus escritos: en la verdad de sus pensamientos y palabras, en clara diferencia de lo verdadero de lo falso. Por la inspiración de lo alto comenzaban ellos sus escritos y cumplían con esto. En momentos especiales su espíritu se iluminaba con revelaciones superiores de la Gracia Divina y de la misteriosa visión del pasado, como lo veía el profeta Moisés y lo escribió en *“Génesis,”* o la visión del futuro de los profetas y de los Apóstoles de Cristo. Era como una visión a través de la niebla: *“Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido”* (1 Cor. 13:12).

Dirigida la atención al pasado o al futuro, en esta videncia no hay cuenta del tiempo — los profetas ven igual *“lo lejano, como lo cercano.”* Por eso, los evangelistas citan las palabras de Cristo, que representa a dos acontecimientos futuros: la destrucción de Jerusalén y el fin del mundo, de tal manera, que ambos parecen casi confluir en una perspectiva del futuro. *“No os toca a vosotros saber los tiempos o la sazones, que el Padre puso en Su sola potestad”* — dijo el Señor (Hech. 1:7).

La inspiración Divina pertenece no solo a las Sagradas Escrituras, sino también a la Sagrada Tradición oral de la Iglesia. La Iglesia les reconoce iguales fuentes de la fe, porque aquella Tradición, que expresa la vos de toda la Iglesia, es también la vos del Espíritu Santo, que vive en la Iglesia. También los oficios Divinos de la religión cristiana son de inspiración Divina tal, como se canta en una oración: *“A los testigos de la verdad y predicadores de la devoción, dignamente honremos en cánticos inspirados por Dios.”* Es particularmente inspirada por Dios la Liturgia de los Santos Misterios, llamada con el alto nombre de *“la Divina Liturgia.”*

La creación del mundo

La creación del mundo esta en el primer lugar en el libro de Génesis. Moisés *“el que vio a Dios”* relató brevemente sobre la creación del mundo. Su relato cabe en una pagina de

la Biblia. Pero, con esto, el abarcó todo con una mirada. Una profunda sabiduría esta en esta brevedad, y que locuacidad podría abarcar la grandeza de la obra de Dios? En su escénica — esta pagina es un libro entero que precisó una enorme elevación espiritual del escritor sagrado y una iluminación superior de lo alto. No es en vano, que Moisés termina su relato de la creación como si concluiría un gran trabajo: “Este libro — son los orígenes de los cielos y la tierra cuando fueron creados, el día que Dios hizo la tierra y los cielos.”

Eso era un enorme problema — relatar como apareció el mundo y todo lo que se encuentra en él. Ese problema exigía una enorme provisión de medios de expresión, un vocabulario técnico y filosófico. Pero que poseía Moisés para esa tarea? Tenía en su disposición un idioma primitivo, compuesto solo de un centenar de palabras. Esta lengua estaba casi privada de conceptos abstractos, que nos facilitan la expresión de los pensamientos. El pensamiento antiguo se incluye en imágenes, las palabras significan lo que se percibe con la vista y oído del mundo visible. Pero Moisés usa con mucho cuidado las palabras de su tiempo, para no sumergir la idea de Dios en los conceptos puramente terrenales. El es obligado de decir: “Dios creó, Dios tomó, Dios vio, y hasta Dios caminó.” Pero las primeras palabras de Génesis: “En el principio creo Dios los cielos y la tierra” y mas adelante: “el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas” ya claramente hablan de Dios Espíritu y, por consiguiente, de que las palabras humanas, usadas previamente, eran metafóricas. En el libro mas tardío de los Salmos, cuando fueron ya aceptados las expresiones metafóricas referidas al Espíritu, encontramos muchas expresiones similares y con esto mas brillantes: En los Salmos leemos sobre la faz de Dios, Sus manos, ojos, pies, hombros y vientre de Dios. “Levántate, saca Tu espada...” se dirige el salmista a Dios. San Juan el Crisóstomo en sus conversaciones sobre el libro de Génesis, a propósito de las palabras: “Y oyeron la voz de Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día,” — explica:

“No pasemos, amados, sin atención lo que esta dicho en las Escrituras Divinas, deteniéndonos en las palabras, sino pensemos, que las palabras tan simples se usan por la causa de nuestra falta de fuerzas y todo se finaliza en forma correcta para nuestra salvación. Porque si tomamos las palabras en el sentido verbal y no en el sentido divino como corresponde, muchas cosas nos parecerán extrañas. El comienzo: “oyeron la voz de Dios, que se paseaba en el paraíso al aire del día, y tuvieron miedo.” Que dices? Dios camina? Será posible dotar a Dios con los pies? Y no supondremos en esta expresión algo superior? No, Dios no camina! Como puede ser que Aquel que esta en todas partes y todo lo llena, Cuyo trono es el cielo, — camina en la tarde en el paraíso? Que representan entonces estas palabras? Dios quiso despertar en ellos el sentimiento de Su cercanía para inquietarlos, lo que justamente pasó: ellos lo sintieron y trataron de esconderse de Dios. Succedió el pecado — violación, y fueron anonadados de vergüenza. El juez justo, o sea la conciencia, al despertarse, los llamaba con voz fuerte, les recriminaba, los mostraba ante sus ojos lo pesado del crimen. El Señor creo al principio al hombre y le introdujo la conciencia como un acusador que no se calla, que no puede ser engañado ni seducido...”

En nuestra época de investigaciones y descubrimientos geológicos, el mundo del pasado se presenta en inconmensurablemente enormes dimensiones de tiempo. La aparición de la humanidad misma pertenece a milenios increíblemente alejados. La ciencia en las cuestiones del origen del mundo va por su camino. Pero no tenemos la necesidad de hacer el esfuerzo para unificar y hacer coincidir en todos sus puntos, el relato bíblico con la voz

de la ciencia actual. Tampoco necesitamos a causa de la Biblia sumergirnos en geología y paleontología. En principio estamos seguros que lo dicho en la Biblia y los datos científicos en su conclusión final no se van a contradecir, a pesar que para ahora no todos los puntos son claros. En algunos casos los datos de la ciencia nos pueden indicar como hay que entender los datos bíblicos. En algunas relaciones los dos dominios no son comparables por tener diferentes metas y puntos de vista para mirar el mundo.

La meta de Moisés no era el estudio del mundo físico, pero aceptamos y honramos a él, que dio a la humanidad su primera y elemental historia natural, la historia de la humanidad primitiva, que él marcó en “Génesis” el comienzo de la historia de los pueblos; todo esto solo aumenta su grandeza. La creación del mundo y su pasado él presentó en una pagina de la Biblia, como un cuadro general; y es claro, que por eso, él no se metió en el abismo del tiempo pasado. El fin directo de Moisés era por el relato de la creación inspirar a su pueblo, y luego a otros, las verdades básicas de la religión.

La verdad principal — es sobre Dios, — como un Ser Espiritual, Unico y independiente del mundo. Esta verdad se guardaba en aquella parte de la humanidad, que es llamada “hijos de Dios” (cap. 5-6 de Génesis), de la cual la fe en el Unico Dios pasó a Abraham y sus descendientes. Otros pueblos a tiempo de Moisés ya hace mucho perdieron esa fe. En el pueblo hebreo, rodeado de paganos, la fe en el Dios verdadero también se oscurecía, sobre todo durante la esclavitud en el Egipto. Para Moisés mismo, la grandeza del Unico Dios Espíritu fue revelada en el desierto: se le apareció el Angel de Dios en una llama en medio de una zarza en fuego, que ardía y no se quemaba. A su pregunta: “he aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: el Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntan: Cual es Su nombre? Que les respondire? Entonces, en una voz misteriosa Moisés escucho el nombre del Creador del universo: **“Yo soy el que Soy”** y dijo: así dirás a los hijos de Israel: **Yo Soy** me envió a vosotros. Este altísimo concepto de Dios inculca Moisés con las primeras palabras de Génesis: “En el principio creo Dios los cielos y la tierra.” Cuando no existía nada material, estaba el **Unico Dios Espíritu**, que esta fuera del tiempo y el espacio, la existencia del Cual no esta unida con el cielo, ya que el cielo fue creado junto con el tiempo y la tierra. En el primer reglon del libro de Génesis esta escrito el nombre Dios, dado sin definiciones ni limitaciones, ya que lo único que se puede decir de Dios es , que Él está, que Él es la Unica Existencia, Verdadera, la Fuente de toda existencia, Él es **Soy**.

- Con esta verdad esta unida una serie de otras verdades sobre Dios, el mundo, el hombre, que surgen directamente del relato de la creación, precisamente:
- Dios no se separo nado de Si, nada perdió, nada adquirió para Si Mismo, con la creación del mundo.
- Dios creo el mundo por Su libre voluntad, no presionado por ninguna necesidad.
- El mundo en si mismo no posee la naturaleza Divina, él no es engendro de la Divinidad, ni Su parte, ni el cuerpo de la Divinidad.
- El mundo es la expresión de la sabiduría, fuerza y bondad de Dios.
- El mundo visible se formo paulatinamente, en el orden de lo mas bajo a lo mas alto y mas perfecto.
- En la creación del mundo “todo es muy bueno”: el mundo en su totalidad es armonioso, hermoso, sabiamente y organizado con benevolencia.

- El hombre es un ser terrenal, creado de la tierra y designado ser la corona de los seres terrenales.
- El hombre es creado a la imagen y semejanza Divina, y lleva en si el hálito de la vida, otorgada por Dios.

De estas verdades sale la lógica conclusión: el hombre es obligado tender hacia la pureza y altura moral, para no profanar en si y no perder la imagen de Dios y se digno de enca-bezar a las criaturas terrenales.

Es indudable, que con el relato de la creación del mundo se expulsaba de la mente de los hebreos todo lo escuchado de los vecinos paganos sobre los dioses imaginarios, los cuales: a) carecen de fuerza y dependen de la existencia del mundo; b) están llenos de de-bilidades, pasiones, enemistades y son portadores del mal moral; y por eso si hubieron existido c) no serian capaces de elevar moralmente a la gente. La historia de la creación del mundo, teniendo su propio valor de ser verdad, revelada por Dios, representa un gol-pe demoledor a las religiones paganas, politeístas y mitológicas.

El libro de la Sabiduría de Solomon esta representando con una imagen viva el en-tendimiento de Dios en el Antiguo Testamento: “Todo el mundo ante Ti es la fluctuación de los platos de la balanza, o como la gota de rocío que baja en la tierra” (S. S. 11;23).

El libro de Génesis presenta un puro y invulnerable monoteísmo. Pero el cristianismo abre en el A.T. la verdad suprema: la verdad de la Unidad del Ser en Tres Personas, cuando leemos: “hagamos el hombre a nuestra semejanza...he aquí Adan es como uno de No-sotros”; y luego, cuando Dios apareció a Abraham bajo la imagen de tres Peregrinos.

Este es el significado del corto relato bíblico. Si todo el libro de Génesis consistiría solo de esta primera pagina de relato sobre el mundo y la humanidad, quedaría igual un gran libro, una magnífica expresión de la revelación de Dios, una Divina iluminación del pensamiento humano.

El amanecer de la humanidad

Los capítulos 2 y 3 de Génesis abren un nuevo tema, se puede decir, que comienzan un nuevo libro: la historia de la humanidad. Es comprensible que Moisés habla dos veces de la creación del hombre. El tenia que decir sin falta en el primer capitulo, en el cuadro ge-neral, que el hombre es la corona de la creación, concluyendo: “era bueno en gran mane-ra los cielos y la tierra y todo el ejercito de ellos,” — él, de nuevo comienza la historia de la humanidad con la creación del primer hombre y a la procuración pare él de la esposa — lo que constituye el segundo capitulo; ahí esta representada la vida de ellos en el Edén (paraíso). El tercer capitulo cuenta la caída en el pecado y la perdida de la vida en el pa-raíso. En este relato, junto con el sentido directo, hay sentido encubierto, y no estamos capaces de saber exactamente donde los hechos están relatados en su sentido directo y normal, y donde están expresados simbólicamente. Por eso, no tenemos derecho de cam-biar, a nuestro deseo, los relatos de Moisés. Sabemos solo, que en una u otra forma se nos comunican los acontecimientos de enorme importancia.

El símbolo es una expresión condicionada, cómoda por ser pintoresca, por eso se fija en el alma y no necesita de muchos medios verbales para expresar el pensamiento, fijan-do al mismo tiempo la idea del fenómeno dado. El símbolo permite una gran profundiza-

ción del pensamiento en su contenido. Así el padre san Juan de Kronstadt, citando el texto del Salmo: “*Tus manos me han creado,*” lo acompaña por una nota: “Tus manos — Hijo y Espíritu.” La palabra “manos” de Dios le inspira el pensamiento de la Santa Trinidad. Palabras similares leemos en san Irineo de Lion (siglo 2) “El Hijo y el Espíritu Santo son como manos del Padre.”

Es necesario distinguir claramente el símbolo bíblico, imágenes bíblicas con su sentido especial encubierto, del concepto del mito. En Biblia no hay mitología. La mitología pertenece al politeísmo, cual personaliza los fenómenos de la naturaleza en dioses y crea en esta base relatos arbitrarios de la fantasía. Tenemos derecho a decir que el libro de Génesis quita la máscara de los antiguos conceptos de la mitología, esta dirigido contra los mitos.

Algunos dirán, que se pueden ver símbolos también en la mitología. Es cierto. Pero lo contrario aquí es, que detrás de la expresión en imágenes de Moisés se incluye la verdad, a menudo muy misteriosa; en cambio los cuentos mitológicos son inventos, sacados de los fenómenos de la naturaleza. Aquí, el símbolo viene de la verdad, allí — sale de la fantasía arbitraria. En esto para un cristiano ortodoxo se ve clara la diferencia entre la imagen santa (icono) y el ídolo; la primera es la representación de una existencia verdadera; el ídolo — representación de algo inventado por la mente.

El elemento simbólico se nota mas, donde es necesario de revelar una idea. Así es, por ej., el relato de la creación de la mujer de la costilla de Adan.

San Juan el Crisostomo instruye: esta dicho “tomo una de sus costillas.” No entiendas a estas palabras rudas literalmente en sentido humano, están adecuados a nuestra iniquidad. Pero, si las Escrituras no usarían estas palabras, como podríamos conocer los misterios imposibles de pronunciar. No vamos a detenernos en las palabras, sino vamos a aceptar todo decentemente, como referido a Dios y Sus obras. La expresión “tomo” y todas las demás parecidas están usadas por la causa de nuestra debilidad.”

Es comprensible la conclusión de este relato indicado por el ap. Pablo, o sea, que la mujer esta llamada a obedecer al marido: “el marido es la cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia... no el marido de la mujer, sino mujer del marido.” Pero porque Moisés habla especialmente de la creación de la mujer? El, sin duda, tiene la intención de defender la conciencia de los hebreos de las invenciones mitológicas, en particular de la Mesopotamia, la patria antigua de ellos. Estos relatos sucios y provocativos en el sentido moral cuentan que el mundo de los dioses, hombres y animales representa una especie de mezcla, dioses y diosas se unían con los hombres y animales. En la escultura antigua de Mesopotamia, Chaldea y Egipto era frecuente de representar leones y bueyes con las cabezas humanas. El relato bíblico sobre la forma de creación de la mujer afirma el pensamiento, que el genero humano tiene su comienzo totalmente propio y individual, y conserva pura su naturaleza física, diferente de los seres del mundo superior y del mundo inferior de los animales. Que esto es así, se ve de los párrafos anteriores del relato: “Y dijo Dios: No es bueno que el hombre este solo; le haré ayuda idónea para él.” Y trajo a Adan a todos los animales, y puso Adan nombre a todos ellos, — “mas para Adan no se encontró ayuda idónea para él.” Entonces Dios hizo caer sueño profundo sobre Adan y de su costilla hizo una mujer para él.

Así después de la verdad de la Unidad Divina, fue afirmada la verdad de la unidad, independencia y particularidad del genero humano. Con estas dos verdades básicas comienza el ap. Pablo su predicación en el areopago de Atenas: Dios es Unico, — “y de una

sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra” (Hech. 17:26). La imagen de la creación del hombre, dada en el libro de Génesis, constituyó un golpe sobre los conceptos politeístas y mitológicos, igual al de la historia de la creación del mundo.

Los primeros hombres vivían en el paraíso, en Edén, un jardín hermoso. El amanecer de la humanidad esa iluminado con los rayos del sol de la Gracia según el relato de Moisés. Ahora, después de excavaciones de algunas cavernas, nos están representando el hombre antiguo en la oscuridad de las cuevas, con aspecto repugnante, parecido a un animal, con la mandíbula inferior prominente, con la expresión amenazante o miedo en los ojos, con un garrote en las manos, cazando la carne cruda... Pero la Biblia nos induce, que el hombre, a pesar de encontrarse en un estado espiritual como infantil, representa desde el principio de su existencia a una noble criatura de Dios con el rostro claro y puro (ni oscuro, ni tenebroso). El hombre estuvo siempre superior por su mente a otras criaturas. El don de palabra le dio la posibilidad de un continuo desarrollo de su naturaleza espiritual. La riqueza de vegetación le proporcionaba alimento en abundancia. La vida en un clima muy benigno no exigía mucho trabajo para él. La pureza moral le daba una paz interior. El proceso de desarrollo podía tomar una forma superior, desconocida a nosotros.

Y al tiempo que en el reino animal, que es inferior al hombre, nosotros vemos una cantidad de especies de cuadrúpedos, reino de criaturas aladas benignas, constituidos con armonía, que expresan belleza y gracia en su exterior, y con esto mansos, listos para amar, confiar y servir sin interés; también en el mundo vegetal se abre ante nosotros tanta armonía y belleza y hasta una competencia de servir con sus frutos... y porque, entonces, solo el hombre antiguo es representado carente de todo lo atrayente y hermoso que poseen los mundos animal y vegetal?

La caída en el pecado

La felicidad del hombre y su cercanía a Dios — son inseparables. Dios es mi amparo y defensa: a quien voy a temer”?

Dios “*se paseaba en el paraíso*” — tan cercano era a Adán y Eva. Pero para sentir el gozo de la cercanía de Dios y considerarse bajo el amparo de Dios, hay que tener la conciencia limpia. Al perderla, no tenemos más este sentimiento. Los primeros hombres pecaron, y he aquí, ya se están escondiendo de Dios. “*Adán, donde estas?*” — “*Oí Tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.*”

Dios es omnipresente y Él está siempre cerca, — nos dice la palabra de Dios, — solo el sentimiento de esta cercanía se volvió nublado por la viciosidad del hombre. Pero este sentimiento no desaparece del todo, y durante los siglos de la vida de la humanidad fue siempre vivo y es vivo en los hombres santos. Del mismo Moisés está dicho, que Dios le hablaba “*cara a cara,*” como alguien hablaría con su amigo. “*Cerca estas, Tu Señor,*” leemos en los Salmos. “Mi alma está en Dios, como pez en el agua o el pajero en el aire, de todas partes y en todo el tiempo rodeada por Él; vive en Él; se mueve por Él, en Él descansa, en Él tiene su espacio” escribe el padre Juan de Kronstadt. Y en otro lugar está razonando: “Que significa la aparición a Abraham de los Tres Peregrinos? Quiere decir, que Dios, en Tres Personas, como si peregrina por la tierra y supervisa lo que pasa en ella. Y viene Personalmente a Sus esclavos, que lo buscan, son atentos a si mis-

mos y vigilan su salvación, Él se hace su Huésped y habla con ellos, como con Sus amigos”: *“vendremos a él, y haremos morada con él”* (Jn. 14:23); en cambio a los impíos los quema con el fuego.

Perdida la cercanía — perdida la dicha. Perdido el gozo — llega el sufrimiento. La escénica del relato de Moisés sobre la caída en el pecado es la misma, que de la parábola del Señor sobre “el hijo prodigo.” El hijo se fue del padre, se perdió de su vista, tentado por la dulzura de una vida libre. Pero el lugar de disfrutar recibió la comida de los animales, y estos, no hasta saciedad. Lo mismo paso con nuestros ancestros: después de su caída, siguieron las congojas y los sufrimientos. “Multiplicare en gran manera tus dolores; con dolores daras a luz los hijos... con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, de la cual procedes” (Gen. Cap. 3).

Comer un fruto prohibido — parece un crimen tan ínfimo, pero que consecuencias y que castigo? Todo en lo vida empieza así: de algo de poca importancia y pequeño, proviene algo inmenso. Los derrumbes de nieve en las montañas comienzan de una pequeña sacudida. El río Volga toma su comienzo de una fuente pequeña, y el ancho Hudson de la pérdida en las montañas “Lagrima de las nubes.”

Una simple observación hace ver, que los vicios están vinculados y llevan a los sufrimientos y que el hombre se castiga a si mismo. Si la muerte y una serie de pesares en la vida constituyen el castigo de Dios, pero la mayoría de los sufrimientos provienen de la humanidad misma. Aquí entran la crueles guerras, seguidas por el terrible trato inhumano de los vencidos, y que constituyen toda la historia de la humanidad, y los sufrimientos infligidos por los hombres a otros hombres durante los periodos pacíficos de la historia: la esclavitud, yugo de extranjeros y diferentes tipos de violencia, provocados no solo por la aidez y egoísmo, sino por una pasión demoniaca de crueldad y ferocidad, todo lo que se expresa en el dicho: el hombre para el hombre — es un lobo.

Podría el hombre gozar de una felicidad plena en la tierra, si no cayera en el pecado? Estaría protegido de las congojas, sinsabores y casualidades? Sobre una vida tan perfecta la Biblia no habla. Donde hay luz, allí también hay sombras, las alegrías se interfieren con tristezas. Pero cuales sinsabores pueden ser largas, si Dios esta cerca? *“Pues a Sus Angeles mandara acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos”* — a los fieles que llevan Su imagen y semejanza. La Iglesia enseña, que el hombre en el paraíso estaba designado a la inmortalidad, tanto de alma, como del cuerpo. Pero hasta si su cuerpo terrenal no fuera eterno, que pesar seria posible, cuando él con su alma sabría y sentiría su inmortalidad espiritual, y que lo espera pasar a una forma mas alta de la vida?

El problema del mal

Aquí nos encontramos con una cuestión muy amplia, con el mas difícil en la filosofía religiosa problema de los sufrimientos en el mundo. Porque la ley de la perpetua renovación de la vida — una ley beneficiosa para la vida en el mundo — esta unida con los sufrimientos? Será inevitable la destrucción mutua de las criaturas, devoracion de los débiles por los mas fuertes para continuar de vivir? El triunfo de la fuerza bruta en el reino animal? Será una ley de la vida la lucha mutua?

La Biblia no da una respuesta directa a estas preguntas. Sin embargo es indispensable encontrar unas respuestas indirectas. Lo que dice la Biblia sobre la ley de la alimenta-

ción, dad a las criaturas. A los hombres Dios designo como alimento: “*toda plante que da semilla... y todo árbol en que hay fruto y que da semilla*” (Gen. 1:29). Y solo después del diluvio les permitió también la carne. Para los animales Dios define: “*a toda bestia de la tierra, y a todas aves de los cielos, y a todo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así*” (Gen. 1:30).

Pero se produjo la caída en el mundo y una depravación completa del genero humano antes del diluvio. Este toco también el mundo de las criaturas terrestres. Y vio Dios que la maldad era mucha en la tierra y cada criatura corrompió su camino. La ley de la colaboración estaba sustituida por la ley de la lucha. Y el ap. Pablo escribe: “La creación aguarda con esperanza la manifestación de los hijos de Dios, porque la creación fue sujeta a la vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujeto en esperanza; porque también la creación misma será liberada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime y sufre aun... y no solo ella, sino también nosotros mismos, que tenemos la primicia del Espíritu, gemimos dentro de nosotros, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo” (Rom. 8:19-23). Significa que los quejidos de las criaturas no van a ser eternos, y tampoco la ley de la lucha y del mas fuerte no es eterna. Y será indiscutible esta ley, como ley de la vida? A menudo observamos, que en el mundo animal lo que es feroz y sanguinario, temible por su fuerza, va desapareciendo mas rápidamente de la faz de la tierra, mientras las criaturas mansas, indefensas siguen viviendo y se multiplican. No seria eso una indicación indirecta a la humanidad de no confiar en la ley de la fuerza? El profeta Isaias habla que esta ley es pasajera, cuando predice sobre el tiempo futuro (ya no en este mundo pecador) que *el lobo y el cordero serán apacentando juntos y el león comerá paja como el buey* (65:25).

La historia del origen del mal en el mundo — mal moral y sufrimientos físicos y del alma, dada en el capitulo 3 de Génesis, representa un nuevo golpe, ya tercero a la mitología pagana. Según los cuentos mitológicos las pasiones, los vicios y junto con ellos los sufrimientos son propios a sus dioses, existen luchas entre ellos, traiciones, asesinatos. Hay una religión que presenta un dios del bien y un dios del mal, pero de cualquier forma, el mal es primordial y de ahí — el sufrimiento — es la ley normal de la vida; y no existe camino hacia un verdadero perfeccionamiento moral. La Biblia afirma una cosa distinta. **Dios no creo al mal.** Lo que fue creado, por su naturaleza “*vio Dios que era muy bueno.*” El pecado entro en el mundo por la tentación: por es llamado pecado, o sea error en la dirección, perdida del camina, desviación de la voluntad en el camino falso.

El autor de la “Sabiduría de Solomon” dice: “Dios no creo a la muerte y no se alegra de la destrucción de los vivientes, ya que Él creo todo para existencia y todo en el mundo lleva a la salvación, y no hay veneno pernicioso, no hay reino del infierno en la tierra” (1:13.14). “Dios creo al hombre incorruptible y lo hizo imagen de Su eterna existencia; pero por la envidia del diablo entro en el mundo la muerte, y la experimentan los que pertenecen al mundo” (2:23-24).

Pero la ley moral no esta destruida por la caída del hombre, ella continua a iluminar, la distinción del bien y el mal no esta perdida. Para el hombre esta abierta la posibilidad de volver hacia la riqueza perdida. El camino a ella pasa por la congoja penitente, representada en el final del capitulo 3 de Génesis, en el cuadro de la expulsión del paraíso, la aflicción, que lleva a la purificación y el renacimiento. De los últimos versos del 3-er capitulo de Génesis se abre en la lejanía el horizonte luminoso del Nuevo Testamento, la

salvación del genero humano del mal moral, sufrimientos y muerte a través de la venida del Redentor al mundo.

De esta manera, la historia de la caída en el pecado tiene una gran importancia para la comprensión de toda la historia de la humanidad, estando directamente vinculada con el Nuevo Testamento. Surge un paralelismo directo entre los dos hechos — La caída de Adan en el pecado y la venida del Hijo de Dios a la tierra, y esto se halla siempre presente en el pensamiento cristiano, en lo total y en lo particular. A Cristo lo llaman el Segundo Adan, el árbol de la cruz se contrapone al árbol de la caída. Las tentaciones de Cristo en el desierto por el diablo, en parte recuerdan las tentaciones de la serpiente. Allí — el día que comáis del fruto ... seréis como Dios; aquí — Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Para la historia de la caída en el pecado, los padres de la Iglesia prefieren la comprensión literal directa. Sin embargo, también aquí, esta estrechamente entrelazado el elemento real, directo, con el elemento espiritual, de manera que es imposible de separarlos. Así por ej., los nombres misteriosos “el árbol de la vida” y “el árbol del conocimiento del bien y del mal.” Y la Iglesia, al alegrarse de la salvación en Cristo, dirige su mirada hacia el mismo “Paraíso antiguo,” ve al querubín, que fue colocado en la puerta del paraíso durante la expulsión de Adan, que ya se retiro de guardar el árbol de la vida y que armas de fuego no impiden mas la entrada al paraíso. Y el ladrón arrepentido en la cruz escucha las palabras de Cristo Crucificado: de cierto te digo que hoy estarás Conmigo en el Paraíso.

La historia bíblica y la arqueología.

Sobre el primer periodo de la vida de la humanidad el Génesis habla muy brevemente. Después de Abel y Cain la historia hasta el diluvio se limita casi a la genealogía, nombres solamente. Haciendo el recuento de la vida de los patriarcas antediluvianos obtenemos, aproximadamente, un periodo de 1600 años. Esta historia de muchos siglos ocupa solo un capitulo, el 4-o. De eso vemos, que Moisés protege su relato de cuentos arbitrarios populares o mitológicos. Es indudable, que Moisés poseía unas antiguas fuentes genealógicas, solo unas notas breves, cuyo origen era de Mesopotamia. La humanidad desde el comienzo de su existencia guardaba celosamente su historia. Las familias conservaban el recuerdo de sus ancestros, pero todo se reducía a los nombres y anos de vida. En las excavaciones contemporáneas en Mesopotamia se encuentran escritos cuneiformes, que pertenecen a 3-er milenio antes de Cristo, quiere decir varios centenares antes de Abraham. Pero además de los escritos, la antigüedad tendía a guardar de generación a generación el recuerdo de sus famosos ancestros, jefes de familias, construyendo tumbas y diferentes monumentos. Después de un relato detallado del diluvio, en el Génesis se reconstruye la historias geología, que abarca cerca de 2 mil anos. Sigue una cuidadosa lista de cabezas de familias (de fuentes desconocidas) antes de Abraham. Estas esquemas son interrumpidas por dos relatos: 1) del diluvio, Noé y sus hijos y 2) la construcción de la torre de Babel y la dispersión de la gente.

Moisés, por detenerse con detalles sobre el diluvio, ha tenido sus razones, y la principal eran las leyendas del acontecimiento, en el pueblo hebreo de aquella época. Esta leyenda fue llevada por los hebreos a Egipto y se conservaba en su medio, mientras que en los recuerdos de egipcios ya estaba perdida. Pero se encuentra en las memorias escritas

de Mesopotamia (sumeros, pueblo no hebreo) con agregados mitológicos (en la biblioteca de Assurbanipal, Gilgamesh). Esta concordancia del hecho básico confirma el recuerdo mismo en Mesopotamia. Tomando en cuenta el espíritu de la lengua de la antigüedad y su comprensión del universo, se puede aceptar, que las expresiones en el texto Bíblico “toda la tierra... todo genero de animales” se limitan con los países, habitados por los hombres. En aquellos tiempos, lo que estaba delante de los ojos, era “todo,” en el sentido relativo. Hasta la época del imperio Romano y comienzo del cristianismo, se entendía como universo, aquella parte del globo terráqueo, que era conocida y investigada. Pero esta es solo una suposición, referente a la cuestión del diluvio.

El relato de Moisés sobre el diluvio esta supeditado a tres ideas principales, que se siguen a lo largo de toda la Biblia: a) la permanencia del mundo bajo la voluntad de Dios. b) las desgracias de los pueblos, como castigo por su iniquidad, c) la elección de una familia, y mas adelante una nación, como cuidador de la fe verdadera.

La narración sobre la unidad de la lengua humana primordial, la construcción de la torre de Babel y la dispersión de los pueblos — es otro detalle entre el esquema breve de las genealógicas. La arqueología contemporánea corrobora la existencia de la torre de Babel.

Habiendo llegado al tiempo de Abraham, el libro de Génesis comienza un relato histórico sucesivo. De ahí se inicia ya la historia del pueblo hebreo. Ella sigue en otros cuatro libros del Pentateuco y luego en los libros históricos del A.T., en parte en los libros de los profetas y al final se acerca a los tiempos del N.T.

La arqueología ofrece un rico material paralelo a la historia bíblica, comenzando de los tiempos de Abraham. Unas pocas decenas de años atras la critica bíblica ofrecía una teoría, que Génesis es una colección de leyendas devotas. Las ultimas excavaciones arqueológicas toman el libro de Génesis bajo su protección. Sus descubrimientos uno atrás otro confirman las narraciones bíblicas. Ellos muestran la gran antigüedad de los nombres y costumbres, que menciona Moisés. Así, los nombres del mismo Abraham (Abam-ram), Jacobo (Jacob-El) se encuentran como nombres personales en Mesopotamia antigua. Los nombres de los ancestros de Abraham corresponden a los nombres de las ciudades, ya que estas tomaban nombre de sus fundadores. Asimismo, los nombres de las ciudades pasaban a las personas originarias de ellos. Así, de los nombres de las ciudades se determinaron los nombres: Farra (padre de Abraham), Serukh (abuelo de Farra), Falek (su ancestro), Nakhor y Aran (hermanos de Abraham), y Jarran — una provincia de Mesopotamia de la cual salieron.

Las “Tablas de Nusi,” encontradas en Mesopotamia, hacen ver los caracteres y costumbres de aquel tiempo, por ej., Abraham, antes del nacimiento de Isaac, se proponía de adoptar a su quehacedor de la casa Eliazar. Otros hechos — la venta de la primogenitura de Esaú, la bendición por los patriarcas antes de morir, la historia de los ídolos, que Raquel saco a su padre Lavan. Sin duda, las épocas mas tardías proporcionan mas material arqueológico. Son naturales las dificultades para hacer coincidir los detalles. La conclusión general será como el titulo de un libro alemán: “La Biblia, como quiera, tiene razón.” Un arqueólogo bibleista americano llevo a la conclusión: “ No hay duda que ahora la arqueología atestigua la importancia histórica de la tradición del A.T.”

Los libros históricos del A.T., igual que los legislativos cinco libros de Moisés, llevan la idea del vinculo causal entre la vida piadosa del pueblo y su bienestar, diciendo con otras palabras, muestran que las desgracias de los pueblos están causadas siempre

con la caída moral y apostasía de la fe. Por eso también en la época cristiana, la historia del A.T. permanece muy instructiva, y la Iglesia en sus oficios Divinos, toma muchos ejemplos de su historia. Pero aquellos libros históricos, donde el elemento nacional judío ensombrece a la idea religiosa (Esther, Judith), no son usados en el oficios Divinos. De manera, que el material histórico del A.T. es importante para nosotros no por si mismo, ya que “las cosas viejas pasaron” (2 Cor. 5:17), pero por lo instructivo que ellos contienen en si.

El profeta Moisés y los santos escritores, que lo siguen hablan de múltiples manifestaciones de la potencia Divina, pero raras veces dicen la palabra “milagro.” Ellos nos inspiran la idea, que toda la historia pasa delante de Dios, y lo que sucede solo nos parece dividido en lo normal y milagroso. Para un alma creyente, lo milagroso es solo una apertura en la cortina que nos separa, y atrás de la cual sin interrupción se realiza el milagro de la providencia Divina y se escribe el texto del destino de cada persona.

La sabiduría del Antiguo Testamento

Los libros instructivos constituyen el 3-er grupo de los libros del A.T. Ellos enseñan al hombre como construir su vida personal en este mundo de tal manera, para que ella sea bendecida por Dios y por la gente, y llevaría al bienestar y la paz del alma. Tal vida la comunica la sabiduría proveniente de Dios.

Cuando el rey Solomon, al principio de su reinado, oraba y ofrecía a Dios sus sacrificios, durante la noche en el sueño le apareció Dios y le dijo: “*Pide lo que quieres que Yo te de.*” Y Solomon le pidió a Dios una sola cosa: la sabiduría y el corazón entendido para juzgar Su pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo. Y le dijo Dios: Porque has demandado esto, y no pediste para ti muchos días, ni riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, sino que demandaste para ti inteligencia para oír juicio, he aquí lo he hecho conforme a tus palabras... te ha dado corazón sabio y entendido...y la riqueza y gloria te he dado de tal manera, que entre los reyes ninguno haya como tu en todos los días.

Los libros instructivos están llenos de indicaciones practicas, como llevar su vida personal y familiar con inteligencia y sabiduría, con el temor a Dios, verdad, honestidad, trabajo, contención, y participar en la vida útil social. Estas indicaciones son extremadamente instructivas, acertadas y verídicas. Su forma verbal contiene mucho figurativo, vivaz, agudo, a pesar de que algunos juicios corresponden y son aplicables a las necesidades de los tiempos muy alejados y son ajenos a nuestras costumbres. La dirección vital y practica constituye el rasgo característico de la sabiduría instructiva del A.T.

Sin embargo, es erróneo pensar, que la sabiduría bíblica es la del bienestar terrenal. La Biblia ve la verdadera sabiduría en una humilde devoción a Dios ante pesados sufrimientos sin culpa, y en la comprensión, que es imposible conocer los caminos Divinos. “Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré ahí. Dios dio, y Dios quito, se el nombre de Dios bendito... recibiremos de Dios el bien y el mal no lo recibiremos?” (Job. 1:21, 2:10). Así es la sabiduría del virtuoso Job. Pero no hay sabiduría en las construcciones dialécticas y lógicas de sus amigos; y justamente no hay, porque ellos con aplomo se consideran capaces de comprender los pensamientos de Dios. Ellos tienen lo que se puede llamar el racionalismo sobre la base religiosa. Les fue dicho, de pedir perdón a Dios, a través de Job.

Cuan atrayentes pueden ser el bienestar, la riqueza, el éxito, la gloria, pero apearse a algo semejante es insensato — esto es la conclusión sabia de Solomon. A cada uno lo espera la muerte, y entonces resulta, que todo es — solo apariencia, futilidad, “vanidad de vanidades, todo es vanidad” (Ecles. 1:2).

Hay en la vida algo mas alto, mas apreciable, mas digno de elogio, que proviene de la sabiduría. Esto es la inclinación para conocer las obras Divinas, el estudio de la naturaleza, el conocimiento puro: “conocer la organización del mundo, y la actividad de los elementos, el comienzo, el fin y el medio de los tiempos, cambio de los giros y cambio de los tiempos, ciclos de los años y situación de las estrellas, la naturaleza de los animales y cualidades de las fieras, dirección de los vientos y pensamientos de la gente, diferencias de las plantas y la fuerza de las raíces...” “Si alguien ama a la justicia, — sus frutos son las virtudes: ella enseña la castidad y razonabilidad, ecuanimidad y coraje, mas útiles que estos no hay nada para la gente en la vida” ... “Si alguien desea una gran experiencia, la sabiduría sabe lo que paso hace mucho y adivina lo futuro, conoce lo fino de las palabras y la respuesta a los enigmas, conjetura a los signos y milagros y las consecuencias de los años y tiempos (Sab. Sol. 7:17-20; 8:7-8). Aquí — el reconocimiento de los derechos de la ciencia en sus numerosos ramos.

La posesión de tal sabiduría no es un mérito personal, sino un don de Dios. Yo ore — testimonia el autor de la Sabiduría de Solomon, — y descendió sobre mi el espíritu de la sabiduría. Conocí todo lo oculto y lo evidente, ya que me enseñó la Sabiduría, artista de todo. Ella es el espíritu inteligente, santo, unigénito, multiforme, fino, movible, luminoso, puro, claro, inocuo, amante de bien, rápido, incontenible, que hace bien, inamovible, tranquilo, sin tristeza, que todo lo ve, que penetra en todos los inteligentes, puros y finos perfumes... Ella es el reflejo de la luz eterna, el espejo puro de la acción Divina e imagen de Su benevolencia. Ella — sola, pero lo puede todo y, pasando de generación a generación en las almas santas, prepara amigos de Dios y profetas; porque Dios quiere solamente al que vive con sabiduría (Sab. Sol 7:22-23; 26-28).

No es extraño, que una imagen tan perfecta de la Sabiduría, como esta dada en los libros instructivos del A.T., llama la atención también en la época cristiana, sobre todo donde ella esta representada “sentada cerca de Dios.” *“Dios me poseía en el principio, ya de antiguo, antes de Sus obras. Eternamente tube el principado, desde el principio, antes de la tierra, antes los abismos fue engendrada; antes que fuesen las fuentes de muchas aguas. Antes que los montes fuesen formados, antes de los collados, ya había sido yo engendrada; no había aun hecho la tierra ni los campos, ni el principio del polvo del mundo. Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; Cuando trazaba el circulo sobre la faz del abismo; cuando afirmaba los cielos arriba, cuando afirmaba las fuentes del abismo; Cuando ponía al mar se estatuto, para que las aguas no traspasen su mandamiento; cuando establecía los fundamentos de la tierra: con Él estaba yo ordenando todo y era Su delicia de día en día, teniendo solaz delante de Él en todo tiempo. Me regocijo en la parte habitada de su tierra; y mis delicias son con los hijos de los hombres...”* “Porque el que me halle, hallara la vida, y alcanzara el favor de Dios” (Prov. 8:22-31; 35).

Aquí la Sabiduría es personalizada como un ser divino; se pueden mencionar otras expresiones similares, que hablan de la Sabiduría. Bajo la influencia de esta imagen en la filosofía religiosa de la antigüedad cristiana, como en la edad media y en tiempos nuevos, surgió y trato de entrar en el pensamiento teológico, que bajo la sabiduría, se entiende aquí una fuerza particular Divina, o persona, creada, o no creada, puede ser el alma del

mundo “la divina Sofía.” La enseñanza sobre Sofía recibió desarrollo en el pensamiento religioso ruso por Vladimir Soloviev y por los padres Pablo Florenski y S. Bulgakov. Estos pensadores se basan en sus propias teorías filosóficas, y, deseando justificarlas con las Escrituras, no toman en cuenta, que es común para la manera de escribir en el A.T. de personalizar a los conceptos. El autor de “Proverbios” previene, que será necesario, leyendo, “entender proverbio y declaración, palabras de sabios, y sus dichos profundos” (Prov. 1:6), o sea, no tomar las expresiones en imaginación en el sentido directo.

En los lugares donde la Sabiduría es particularmente representada como existencia personal, como Sabiduría hipostática, el Testamento Nuevo entiende bajo esta imagen — al Hijo de Dios, Jesucristo, “Cristo, poder de Dios y sabiduría de Dios” como lo leemos en ap. Pablo (1 Cor. 1:24). Esta explicación está ofrecida en las lecturas de “paremias,” sacadas del libro “Proverbios”: “La sabiduría edificó su casa, labró siete columnas (Prov. 9:1-6). De esta manera, el escritor sagrado nos lleva aquí de pensar directamente en el Evangelio del N.T., el Sacramento de la Eucaristía y la organización de la Iglesia de Cristo; aquí el A.T. ya entra en el N.T.

La oración y el cántico del A.T.

Entre los libros Instructivos hay uno particular, el libro de oraciones. Quien de los cristianos, no solo ortodoxos, sino de cualquier religión o secta, no conoce al Salterio y aunque sea, el salmo penitente 50? Este es un libro para todos, para la oración en todas sus manifestaciones, para todos los casos: en congoja, en sensación de no tener salida, en la enfermedad, en desastres personales y de la sociedad, en lágrimas de penitencia después de una caída, y en la alegría al recibir consuelo y necesidad de agradecimiento, como testimonio de la fe, veneración, fortificación de la esperanza y para elevar la alabanza pura a Dios. En el Salterio hay muchas reflexiones dirigidas a su propia alma, muchas palabras de consuelo. No es extraño por eso su aplicación particularmente amplia del Salterio en la Iglesia de Cristo. Ningún oficio Divino carece de salmos y algunos de ellos se leen varias veces durante el día. Además, el Salterio completo se lee en el templo, según su orden, al menos una vez durante la semana. Finalmente, el oficio ortodoxo está saturado de distintos versículos de los salmos en calidad de cánticos y oraciones breves: de pedido, de arrepentimiento, de alabanza. Las oraciones cristianas a menudo usan las expresiones, sacadas de los salmos. El Salterio en todo sentido está cristianizado. Esto significa que la Iglesia da a todas las expresiones el sentido cristiano, y el elemento del A.T. va al segundo plano. Las palabras en los salmos: “Elévate, resucita Señor” — elevan nuestro pensamiento a la resurrección de Cristo, las palabras referidas al cautiverio, se entienden en el sentido del cautiverio pecaminoso, al nombrar a los pueblos enemigos de Israel — en sentido de enemigos espirituales, y el nombre de “Israel” supone el pueblo de la Iglesia, el llamado a la aniquilación de los enemigos — como el llamado de luchar con las pasiones; la salvación de Egipto y Babilonia — como la salvación en Cristo. Casi en cada versículo del Salterio la Iglesia encuentra el reflejo del Nuevo Testamento, tal o cual acontecimiento o pensamiento, confesión de la fe, esperanza y amor. Tratar así el Salterio nos enseñaron los mismos Apóstoles, citando en sus escritos los versos de los salmos en sentido del N.T.

Algunos salmos y grupos de versos son poco comprensibles, no solo traducidos, sino en el texto original hebreo o griego, pero al mismo tiempo ellos contienen otros versos, brillantes por su expresividad. Pero, cuan numerosos son los salmos completamente claros, que expresan perfectamente nuestro estado de alma y nos dan una tan plena expresión de oración, como si fueran escritos no en una época lejana, sino en nuestro tiempo y para nosotros.

Entre los libros instructivos hay uno que habla de amor. Este es — el “Cantar de los Cantares,” sobre el bienamado y la bienamada. La primera impresión es que se trata solo de un cantar artístico lírico. Así lo interpretan los libres traductores, no vinculados con la voz de los Padres de la Iglesia. Leyendo los profetas, se ve claramente, que la imagen del bienamado y la bienamada esta usada en el sentido alto de alianza entre Dios y el pueblo elegido. Y si este libro entro en el código de los libros sagrados de los hebreos, es porque, cualquiera que sea su significado primordial, la tradición del A.T. lo entendía en el sentido simbólico elevado. En el N.T. el mismo símbolo lo utiliza el Ap Pablo, solo sin aplicar la forma poética, cuando habla del amor entre el marido y la mujer, la compara con el amor entre Cristo y la Iglesia. La misma imagen del novio y la novia, a menudo, encontramos en los cánticos de la Iglesia, como símbolo de ardiente amor de un alma cristiana hacia su Salvador (Tu cordera, Jesús, te llama con voz alta: a Ti, mi Novio, amo y, buscándote, sufro), que se canta en el Troparion a las mártires. Un impulso similar de amor de un alma hacia Cristo se encuentra en los escritos de los ascetas cristianos.

Annunciadores del Nuevo Testamento

La caída de los reinos de Israel y Judea, y especialmente la destrucción de Jerusalén y cautiverio en Babilonia, eran golpes terribles para el pueblo hebreo, violentes conmociones sin precedentes. Esto era el juicio Divino por la traición a la alianza con Dios, y por su profunda depravación moral. Para ese pueblo llego, al parecer, una noche oscura y sin esperanza. In ese tiempo aparece toda una pléyade de consoladores en sus sufrimientos. Acusación y consolación — son los dos temas de sus predicas y sus libros Proféticos, que representan una particular y ultima parte de A.T.

Las acusaciones de los profetas anteceden a los últimos golpes sobre el destino del pueblo hebreo, cuando todavía quedaban restos del bienestar y dormitaba la conciencia del pueblo. Estas acusaciones son incomparables por su fuerza y veracidad despiadada.

“Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados... Por que querréis ser castigados aun? Todavía os rebelareis? Toda cabeza esta enferma, y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en el cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite... Para que me sirve la multitud de vuestros sacrificios... No me traigas mas vana ofrenda; el incienso me he abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes... Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda. Venid luego, dice el Señor, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como

el carmesí, vendrán a ser como blanca lana,” — así proclama el profeta Isaias (Is. 1:4-6, 13-19).

Con palabras todavía mas fuertes el profeta Jeremías esta flagelando la caída del pueblo y así la deplora: “No fiéis en palabras de mentira, diciendo: ...Templo de Dios es este,...Hurtando, matando, adulterando, jurando en falso, e insesando a Baal y andando tras dioses extraños que no conocisteis, vendréis y os pondréis delante de mi en esta casa sobre la cual es invocado mi nombre, y diréis: Librados somos! para seguir haciendo todas estas abominaciones? Es cueva de ladrones delante de vuestros ojos esta casa sobre la cual esta invocado mi nombre? He aquí que también Yo lo veo” (Jer., del cap. 7).

“Oh, si mi cabeza se hiciese aguas, y mis ojos fuentes de lagrimas, para que lllore día y noche los muertos de la hija de mi pueblo! Oh, quien me diese en el desierto un albergue de caminante, para que dejase a mi pueblo, y de ellos me apartase! Porque todos ellos son adúlteros, congregación de prevaricados...cada uno engaña a su compañero, y ninguno habla verdad; acostumbraron su lengua hablar mentira, se ocupan de obrar perversamente... No los castigare por estas cosas? De tal nación no se vengara mi alma? — dice Dios. Reduciré a Jerusalén a un montón de ruinas, morada de chacales; y convertiré las ciudades de Judá en desolación en que no quede morador. Quien es varón sabio que entienda eso?... — Así habla el Dios Sabaoth: llamad plañideras que vengan... y dense prisa, y levanten llanto por nosotros, y desháganse nuestros ojos en lagrimas, y nuestros párpados se destilen en agua!” (Jer., versos del cap. 9).

Y cuando sucedieron los desastres, provinieron los inauditos pesares, vino el cautiverio de Babilonia y no había ningún consuelo — los mismos profetas se trasformaron en el único sostén del pueblo.

“Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios. Hablad al corazón de Jerusalén; decidle a voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano de Dios por todos sus pecados...Súbete sobre un monte alto, anunciadora de Sión; levanta fuerte tu voz, anunciadora de Jerusalén; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: Ved aquí al Dios vuestro! He aquí que el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreara; he aquí que su recompensa viene con Él, y su paga delante de su rostro. Como pastor apacentara su rebano; en su brazo llevara los corderos y en su seno los llevara.” (Isai. 40:1-2; 9-11).

Así consuela el profeta Isaias, haciendole en los días de llanto el profeta de la futura liberación y bendición Divina.

“Me dan voces de Seir: Guarda, que de la noche? Que de la noche? El guarda respondió: La mañana viene, pero es noche todavía” (Isai. 21:11-12).

Pasara la noche, pasara la ira de Dios. “Se alegraran el desierto y la soledad; el yermo se gozara y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrara y cantara con jubilo; la gloria... Fortaleces las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temais; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá y vos salvara. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltara como un ciervo, y cantara la lengua del mudo; porque las aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad... Y los redimidos de Dios volverán y vendrán a Sión con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido” (Isai. 35:1-10).

Que es que particularmente inspira a los profetas hacia las luminosas esperanzas, en estas lejanas visiones del futuro? Ven ellos delante el poder estatal de su pueblo, sus victorias y triunfos? O un futuro bienestar, riqueza, abundancia de los bienes terrenales. No es así. No el bienestar material y orgullo nacional atrae sus miradas. Podrían inspirar a estos hombres santos, que se condenaron a si mismos a una vida de sufrimientos y hasta una muerte atroz (el profeta Isaias fue cortado en dos con una sierra de madera), solo bienestar terrenal para su pueblo? Ellos contemplaban una distinta revelación Divina: in-sólito renacimiento espiritual, tiempos de la verdad, fidelidad, mansedumbre y paz, cuando “cuando la tierra será llena del conocimiento de Dios” (Isai. 11:9). Ellos anunciaban la llegada del **Nuevo Testamento**.

“He aquí que vienen días, dice el Señor, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tome de su mano para sacarlos para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Dios. Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y Yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñara mas ninguno a su prójimo, no ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Dios; porque todos me conocerán, desde el mas pequeño de ellos hasta el mas grande, porque perdonare la maldad de ellos, y no me acordare mas de su pecado.” Así profetiza Jeremías (Jer. 31:32-34).

Lo mismo predice Ezequiel: “Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitare de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y les daré un corazón y un espíritu nuevo... pare que anden en mis ordenanzas, y guardes mis decretos y los cumplan” (Eseq. 36:25-27; 11:19-20).

Mucho hablan los profetas sobre la venganza a otros pueblos, enemigos de Israel, pueblos paganos, que eran instrumentos de la ira Divina sobre Israel. Ellos recibirán el cáliz de la ira. Pero la bendición futura de Israel será también una luz para ellos. “*Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isai, la cual estará puesta por perdón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa*” (Isai. 11:10).

El cumplimiento de estas esperanzas esta vinculado con la promesa misteriosa de donar un Rey eterno a Israel. (Ezec. 37:24-26).

A este futuro Rey dirigen la vista de sus contemporáneos los profetas, que les están consolando. Y con estos rasgos representan Su imagen ante ellos: en la luz de la mansedumbre, sin ira, humilde y justo. “*He aquí mi siervo, Yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones; no gritara, ni alzara su voz, ni la hará oír en las calles. No quebrara la cana cascada, ni apagara el pabilo que humeare; por medio de la verdad traerá justicia*” (Isai. 42:1-3).

En estas y semejantes palabras esta representada por los profetas la venida del Salvador al mundo. Ante nosotros — dispersa en distintos lugares de los escritos proféticos, pero rica en su totalidad, — la representación de los acontecimientos evangélicos y la imagen evangélica del Mismo Señor Jesucristo.

Encontramos en Isaias la indicación de Galilea, primer lugar en la tierra, donde vivió y apareció a la gente el Salvador. “El tiempo pasado fue aflicción para la tierra de Zabulon y a la tierra de Neftali; pues al fin llenara de gloria el camino del mar, de aquel lado de Jordán, en Galilea de los gentiles. El pueblo, que andaba en las tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos... Porque un

niño nos he nacido, hijo nos he dado, y el principado sobre su nombre; y se llamara su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz” (Isai. 9:1-6).

He aquí la indicación como el Señor glorifica a Jerusalén: “Levántate, resplandece; por que ha venido tu luz, y la gloria de Dios ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones, mas sobre ti amanecerá el Señor, y sobre ti será vista Su gloria. Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento” (Isai. 60:1-3).

Aquí esta la profecía sobre Cristo del mismo profeta, con la cual el Mismo Cristo comenzó Su predica terrenal en la sinagoga de Nazaret: “*El espíritu de Señor Dios esta sobre Mi, porque me ungió el Señor; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Dios*” (Isai. 61:1-2).

Esta previendo el profeta, que el Salvador no será reconocido por los jefes del pueblo judío y con ellos por parte del pueblo? Si, indirectamente, el muestra el cuadro grandioso de los sufrimientos de Jesucristo, dado en el cap. 53 de su libro. Es la mas grande profecía, mas grande, que todas:

¿Quién ha creído á nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová? Y subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca: no hay parecer en él, ni hermosura: verlo hemos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto: y como que escondimos de él el rostro, fué menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino: mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él, y afligido, no abrió su boca: como cordero fué llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. De la cárcel y del juicio fué quitado; y su generación ¿quién la contará? Porque cortado fué de la tierra de los vivientes; por la rebelión de mi pueblo fué herido. Y dipúsose con los impíos su sepultura, mas con los ricos fué en su muerte; porque nunca hizo él maldad, ni hubo engaño en su boca” (Isai. 53:1-9).

La historia evangélica testimonia, que el pueblo judío no reconoció el tiempo, en que fue visitado. Pero no se puede negar, que el consuelo de la profecía se cumplió. Porque nadie puede quitar al pueblo hebreo la gloria, que de su origen vino la Santísima Virgen María y que Jesucristo descendía de la semilla de David, de que los santos apóstoles procedían del mismo pueblo, y que Jerusalén queda para todos los tiempos el lugar de la gloria de Cristo Resurrecto. De Jerusalén se extendió la predica evangélica por todo el universo y la Iglesia lo celebra en el canon 8-o, voz 8-a, versículo “Señor, a ti he clamado, óyeme”: Alégrate o Sión Santo, madre de las iglesias, morada de la resurrección...

La plena explicación del hecho, que en la Iglesia de Cristo entraron, en su mayoría, gente de los pueblos paganos, en cambio, la gran parte de los judíos quedo sin creer, nos

da el ap Pablo en las Escrituras del N.T. En él encontramos una explicación exhaustiva de las profecías de A.T. sobre esto. El Apóstol escribe:

“¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar la ira y hacer notoria su potencia, soportó con mucha mansedumbre los vasos de ira preparados para muerte, Y para hacer notorias las riquezas de su gloria, mostrólas para con los vasos de misericordia que él ha preparado para gloria; Los cuales también ha llamado, es á saber, á nosotros, no sólo de los Judíos, mas también de los Gentiles? Como también en Oseas dice: Llamaré al que no era mi pueblo, pueblo mío; Y á la no amada, amada. Y será, que en el lugar donde les fué dicho: Vosotros no sois pueblo mío: Allí serán llamados hijos del Dios viviente. También Isaías clama tocante á Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena de la mar, las reliquias serán salvas ¿Pues qué diremos? Que los Gentiles que no seguían justicia, han alcanzado la justicia, es á saber, la justicia que es por la fe; Mas Israel que seguía la ley de justicia, no ha llegado á la ley de justicia. ¿Por qué? Porque la seguían no por fe, mas como por las obras de la ley: por lo cual tropezaron en la piedra de tropiezo, Como está escrito: He aquí pongo en Sión piedra de tropiezo, y piedra de caída; Y aquel que creyere en ella, no será avergonzado... Mas digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la fama de ellos, Y hasta los cabos de la redondez de la tierra las palabras de ellos. Mas digo: ¿No ha conocido esto Israel? Primeramente Moisés dice: Yo os provocaré á celos con gente que no es mía; Con gente insensata os provocaré á ira. E Isaías determinadamente dice: Fuí hallado de los que no me buscaban; Manifestéme á los que no preguntaban por mí. Mas acerca de Israel dice: Todo el día extendí mis manos á un pueblo rebelde y contradictor” (Rom. 9:22-27; 30:33; 10:18-21).

Esto suena como un destino demasiado severo y una condena pesada para el pueblo, que un día fue elegido. Pero el mismo ap. Pablo consuelo su pueblo, diciendo:

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuando a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como esta escrito: Vendrá de Sión el Libertador, que apartara de Jacob la impiedad... Porque Dios sujeto a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos. O profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! Cuan insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” (Rom. 11:25-26; 32-33).

La propiedad imprescriptible de la Iglesia

“Paso la sombra de la ley, cuando vino la Gracia” (dogmático, voz 2-a): pasa la protoimagen, cuando llego la Verdad, la sombra prematinal se disipó, cuando brillo el sol. No hay sacrificios de A. T: no existen no solo en el sentido, que se perdió su importancia, sino de hecho — no hay mas. No hay tabernáculo, ni hay templo antiguo de Jerusalén; no hay sumo sacerdote, ni legítimos sacerdotes tienen los judíos.

Llego el Reino de Cristo. Y el mismo grano de la ley del A.T. — los diez mandamientos de Dios, dados sobre el monte Sinaí, dejan su primogenitura a los mandamientos, proclamados sobre otro monte — las bienaventuranzas del Sermón de la Montaña.

Inamovibles quedan los mandamientos antiguos: uno — sobre el amor a Dios con todo corazón, toda el alma y todo el pensamiento; y el segundo — sobre el amor al prójimo, como a si mismo. Ellos constituyen la escénica ideológica del A.T.; el Salvador dijo, que sobre ellos están afirmados la Ley y los Profetas. Pero, el amor al prójimo, el Señor lo elevo todavía a mayor altura, en Su ultima conversación con los discípulos, diciendo: “*Un mandamiento nuevo os doy...*” Aquí el mandamiento antiguo es ampliado con el concepto de amar hasta el sacrificio de uno mismo, o sea, un amor mayor que a uno mismo.

En la Ultima Cena el Señor revelo la verdad misteriosa del establecimiento de un nuevo pacto: “*Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre...*” Esta verdad se hizo el tema principal de la predica de los Apóstoles.

Y a pesar de todo, el A.T. queda como un fundamento colocado en la tierra, sobre el cual se elevo hasta el cielo la Iglesia de Cristo. La piedra angular de esta base son los libros de la Biblia del A.T.: los legislativos, los históricos, instructivos y proféticos. Ellos contienen grandes profecías sobre Cristo y un numero, casi ilimitado, de protoimagenes premoniciones, reflejos del venidero N.T. En ellos escuchamos los llamados tempranos al arrepentimiento, mansedumbre, misericordia, luego proclamados en toda su fuerza y profundidad en la predica evangélica. En ellos encontramos numerosos ejemplos de piedad y abundancia de enseñanza moral. Son eternas las verdades reveladas a la humanidad sobre Dios, el mundo, el hombre, el pecado, la necesidad de la redención y el futuro y deseado Redentor.

Illuminada con la luz del Evangelio y revelada en toda su importancia por la Iglesia del N.T., la Biblia del A.T. queda como la propiedad inamovible e imprescriptible del Cristianismo.

Folleto Misionero # S77h
Copyright © 2000 Holy Trinity Orthodox Mission
466 Foothill Blvd, Box 397, La Canada, Ca 91011
Editor: Obispo Alejandro (Mileant)

(antiguo_nuevo_testamento.doc, 07-25-2001).

Edited by	Date

Cuestiones sobre el tema de los testamentos

1. Que libro del A.T. usa la Iglesia cristiana en sus servicios religiosos?
2. Nombre 5 comparaciones de A.T. con el N.T.
3. Cuales son los dos mandamientos del A.T., que siguen en vigor en el N.T.?
4. Que diferencia hay entre la concepción de Dios en A.T. y en N.T.?
5. En que difieren el simbolismo de la Biblia y la mitología?
6. Que libro del A.T. enseña orar y es mas cercano a los cristianos y quien lo escribió?
7. Porque son importantes y valiosos los libros proféticos del A, T., y cual de los profetas es mas cercano en sus escritos al N.T.?
8. Que grupos de libros constituyen a la Biblia? Nombre un libro como ejemplo de cada grupo e indique su autor.
9. Describa, brevemente, la importancia de los libros del A.T. para el N.T.
10. Que libro de la Biblia es dedicado a la sabiduría, quien es el autor? Mencione una frase característica para ese libro.